

2ª EDICIÓN PREMIOS CIUDAD DE BURGOS 2012



Ayuntamiento
de Burgos



Plan Estratégico
de Burgos



Foto de familia de los reconocidos con los premios Ciudad de Burgos por sus logros durante 2012. / RAÚL G. OCHOA

El valor de la ejemplariedad

● El alcalde destaca las trayectorias de los galardonados, que son «modelo de generaciones posteriores»

N. E. / L. B. / Burgos

Cinco galardones, cinco apuestas, cinco éxitos, cinco -en realidad muchos más- reflejos de la actividad local más allá las fronteras, cinco categorías y un valor común, el de «la ejemplariedad». Porque en todos los reconocidos ayer con un premio Ciudad de Burgos se encuentra, sin necesidad de buscar demasiado, este mérito que es precisamente el que los aupaba al escenario de la tercera planta del Fórum Evolución, con vistas al corazón de la urbe.

En este marco el alcalde, Javier Lacalle, tomó la palabra para recordar que tales reconocimientos aún recién nacidos -la de este año es su segunda edición- buscan «destacar las trayectorias personales o colectivas más nítidas y brillantes para definir, de forma directa, las virtudes demostradas por nuestros conciudadanos a través del tiempo».

Antes de detenerse en las bondades de cada uno de los cinco premiados subrayó que «la trascendencia de sus hechos» hace que las «generaciones posteriores



El maestro Frühbeck de Burgos durante su intervención. / RAÚL G. OCHOA

puedan tomarles como modelo a la hora de diseñar y desarrollar sus propias vidas».

Lacalle aprovechó la intervención para disertar sobre los valo-

res de la sociedad actual en la que, consideró, «abundan los posicionamientos erráticos» y las «conductas indefinidas o equívocas que por carecer de cualquier

orientación ética conducen al ser humano a caminar sin norte». No quedó ahí el discurso, tras el lamento llegó el gozo de comprobar que «entre la bruma de la confusión, sobrevive el hombre vocacionalmente trabajador, impulsivamente creativo, necesariamente

de la empresa Santaolalla Ambiental y el director de orquesta Rafael Frühbeck de Burgos.

Los aplausos en apoyo a los premiados no cesaron en la sala que servía al tiempo de plató pues el evento se retransmitirá por televisión.

La reducción del aforo respecto al año pasado -la primera edición ocupó el salón de congresos- motivó que hubiera que colocar más sillas de las previstas inicialmente para dar cabida a todos los asistentes. Entre el público no faltaron representantes de las distintas administraciones y entidades públicas y privadas de la ciudad, así como de colectivos sociales y profesionales. No obstante, abundaron los allegados de los ganadores que quisieron acompañarlos en una jornada tan emotiva.

Cada uno de los premiados, además de la ovación oportuna, se llevó consigo una estatuilla diseñada por el escultor Óscar Martín que evoca un Cid arrodillado sin rostro porque, en realidad, pretende lucir el de los burgaleses home-najeados.

Lacalle disertó sobre los valores de la sociedad actual en su intervención

social, esencialmente bueno», indicó, en referencia a quienes como los cinco premiados «ya han dejado huella deleble en la historia reciente de los burgaleses».

Historia en la que desde ayer tienen un capítulo singular los nombres de la escenógrafa Elisa Sanz, la Asociación Intercultural Atalaya, el equipo de promoción de la candidatura que valió a Burgos obtener el premio Reina Sofía de Accesibilidad, los responsables

> PREMIOS CIUDAD DE BURGOS / Los discursos

LOS GALARDONADOS



EMBAJADOR DEL AÑO

Rafael Frühbeck de Burgos

La prestigiosa carrera profesional del director de orquesta Rafael Frühbeck y su desinteresada defensa de los valores burgaleses han motivado que el jurado le conceda el Premio Ciudad de Burgos en la categoría de 'Embajador del año'. Nacido en Burgos en 1933, Frühbeck atesora honores y distinciones como la medalla de Oro al Mérito en el Trabajo (2004) y la Medalla de Oro de las Bellas Artes (2009) recibida de manos del Rey. Es uno de los directores de orquesta más reconocidos de la presente historia musical.



DESARROLLO SOSTENIBLE

Ganadores del premio Reina Sofía

Las asociaciones Síndrome de Down, Fedisfibur, Aspanias, Aransbur, Autismo y ONCE, encargadas de elaborar el dossier que sirvió a la ciudad para obtener el Premio Reina Sofía de Accesibilidad, reciben el premio en la categoría de Desarrollo Sostenible. Representantes de estas asociaciones constituyeron el grupo de trabajo que elaboró el proyecto de manera altruista en beneficio de la calidad de vida de los ciudadanos. El premio Reina Sofía, que fue recogido por el alcalde el pasado 3 de abril, supone un impulso en el trabajo por la inserción de personas con discapacidad.



CONOCIMIENTO E INNOVACIÓN

Santaolalla Ambiental

La apuesta de esta empresa por nuevos procesos tecnológicos en el reciclado del vidrio constituye la razón fundamental por la que el jurado reconoce a Santaolalla Ambiental con el Premio Ciudad de Burgos en la categoría de Conocimiento e Innovación. Durante el ejercicio de 2012, esta empresa invirtió 200.000 euros en tecnología puntera que la diferencian de otras empresas del sector. El proyecto se realiza en colaboración con el Instituto Tecnológico de Castilla y León y la empresa de ingeniería local APEX. Cinco personas trabajaron en su implantación.



CONVIVENCIA

Asociación Atalaya Intercultural

La asociación Atalaya cumple una década en la promoción de acciones de integración social, laboral y cultural de la población con menos recursos económicos. Durante 2012 sus trabajadores realizaron una intensa labor hacia las personas que no tienen cubiertas sus necesidades más básicas de alimentación y vestido a causa de la crisis económica. Estas razones han hecho que el jurado haya decidido reconocer el desvelo de Atalaya Intercultural. En el pasado ejercicio atendieron a 3.598 personas, un 35% más que en 2011.



CREATIVIDAD

Elisa Sanz

El Premio Ciudad de Burgos a la Creatividad en 2012 sirve para reconocer la extraordinaria trayectoria profesional de Elisa Sanz que cuenta con cinco premios MAX. El último reconocimiento a esta escenógrafa, en los conocidos como 'Goyas' del teatro, fue el que obtuvo en 2012 al mejor vestuario por la obra 'La avería'. Su carrera está plagada de galardones de enorme prestigio por su trabajo en obras como 'Maletas', 'El Rey se muere', 'Nada... nada', 'Pequeños paraísos' y 'Nubes'. Además de atesorar cinco MAX ha recibido reconocimientos como el Premio Nacional de Teatro para la Infancia y Juventud.

Embajadores de lo nuestro

Los homenajeados agradecieron el cariño de la ciudad y el estímulo que supone este reconocimiento

L. B. / N. E. / Burgos

No pudo agradecer el premio portando su batuta y poniendo música a la entrega de los Ciudad de Burgos. Así que Rafael Frühbeck expresó con palabras el agradecimiento que sentía al ser reconocido como 'Embajador del Año' por la ciudad que incorporó a sus apellidos hace ya varias décadas. El director de orquesta explicó a los asistentes que, tras una conversación con sus padres que fueron acogidos en Burgos «como uno más» en plena Primera Guerra Mundial, decidió incorporar el nombre de la ciudad que les recibió «con los brazos abiertos» a su nombre. De esa manera, comenzó a girar por el mundo con la Orquesta Nacional de España y así nadie podía dudar de su nacionalidad y de su procedencia burgalesa.

Frühbeck prometió volver al Fórum el próximo mes de septiembre con la Orquesta Nacional Danesa, con la batuta que le ha proporcionado la gloria y así poner música a Burgos, su ciudad. Según recordó, en esas fechas cumplirá 80 años y regresará una vez más a su casa.

El Embajador del Año fue el último de los premiados en pasar por el estrado para recoger la estatua del Cid, creada por el artista Óscar Martín, y recibir una larga ovación. Antes del maestro, el resto de galardonados.

Elisa Sanz fue la primera que pasó por el escenario que tan de cerca ha conocido en su carrera como escenógrafa. Durante su intervención recordó como a los 19 años, recién llegada a Madrid, la ciudad que la prometía un futuro profesional en el campo que ella quería explorar, pensó en que nunca regresaría a Burgos. Años después volvió para proseguir su carrera plagada de éxitos desde la ciudad que la vio nacer y fundó aquí su familia. «Nos sentimos felices de ser burgaleses y sólo esperamos que esta ciudad sepa aprovechar a tanta juventud e imaginación como necesitamos», aseguró Elisa Sanz, que puso su creatividad al servicio de la ciudad y expresó su deseo de

que su hija no quiera marcharse de Burgos a los 19 años.

José Luis Arlanzón, de Aransbur, tomó la palabra para representar al grupo de colectivos que trabajan con discapacitados en la ciudad y que propiciaron que Burgos recibiera el Premio Reina Sofía de Accesibilidad. Arlanzón repasó el movimiento asociativo «inquieto y pionero» que existe en la ciudad y que trabaja a diario para lograr la integración de las personas con alguna discapacidad.

En representación de la Asociación Atalaya Intercultural, el religioso Inocencio Martín salió a escena en compañía de Fernando de Santiago «voluntario de primera hora» de la entidad, en nombre de «esa pléyade» gracias a la que



Un momento de la gala. / RAÚL G. OCHOA

hoy prestan sus servicios y Mauricio, usuario de origen camerunés, que llegó a la ciudad en busca de un futuro y hoy tiene trabajo «y hasta una novia burgalesa», bromeó Martín.

Fernando Santaolalla, de la empresa Santaolalla Ambiental, se acordó de todo su equipo al recoger el premio en la categoría de Conocimiento e Investigación. Y es que hizo extensivo el reconocimiento a la labor de todos los que hacen posible que un proyecto se convierta en realidad. Aseguró que la mayor satisfacción era «ver y sentir que las cosas en Burgos se mueven» y consideró que galardonados como el que recibía «animar a la gente que trata de hacer bien su trabajo».